

TITULO DE LA TESIS: Una inyección de genes para España: La genética humana en las páginas de *El País* (1976-2002)

AUTOR: Matiana González Silva

PROGRAMA DE DOCTORADO: Historia de las Ciencias

UNIVERSIDAD: Centro de Estudios de Historia de las Ciencias (CEHIC), Universidad Autónoma de Barcelona.

DIRECTORES: Jon Arrizabalaga Valbuena y Alvar Martínez Vidal

FECHA DE LECTURA: 22 de junio de 2004.

El tema principal de este trabajo es la popularización científica en la prensa. Trata de las diferentes visiones de la genética humana tal y como se presentaron en el diario *El País* entre 1976 y 2002, concretamente en cuanto se refiere al valor de esta ciencia como explicación de la enfermedad y la conducta. De forma paralela, intenta desvelar el modelo de popularización del diario, y ver qué imagen de la ciencia transmitió a sus lectores durante este periodo. La intención es explicar las particularidades detectadas, a partir de la evolución de la sociedad española en su conjunto, así como de las transformaciones de la comunidad científica local y de las dinámicas internas del propio diario.

A muy grandes rasgos, los resultados muestran una valoración creciente de la genética como explicación de la conducta y la enfermedad, en detrimento de otros factores como los socioeconómicos o los psicológicos, que en los primeros años se consideraban importantes. En otras palabras, la popularización de la genética humana en *El País* está relacionada con lo que se ha llamado un proceso de “genetización”, en el sentido de atribuir a los genes un papel preponderante en la biología humana y en los comportamientos.

De forma paralela se observa una transformación en el modo de hacer periodismo científico en *El País*. Así, mientras en los primeros años las discusiones públicas sobre genética humana se situaban en la arena ideológica y política, y sus consecuencias se ubicaban en el

campo de las legislaciones y en la definición de políticas públicas –lo que cuadraba perfectamente con el clima de debate público de los primeros años de democracia- durante los años noventa se transmitió la imagen de una ciencia apolítica y sin controversias, cuyos logros el diario se limitaría a reflejar. Estas transformaciones van de la mano de la especialización de la cobertura científica al interior del diario, así como de la contratación de periodistas muy cercanos a la comunidad biomédica que compartían el conjunto de valores y la visión del mundo de los científicos a los que entrevistaban. Así, mientras que a finales de los años setenta el diario privilegió la voz de médicos y psicólogos e introducía cotidianamente en sus artículos una distancia crítica frente a los resultados y las consecuencias de la investigación, durante los noventa dio un apoyo casi incondicional a la genética, y se abandonaron paulatinamente las posiciones críticas frente a la ciencia.

Pese a que se han identificado tendencias generales, a lo largo de todo el periodo estudiado se encuentran también algunas controversias respecto al papel de los genes en el enfermar y en el comportamiento, lo que demuestra que la comunidad científica española distaba mucho de ser homogénea. Las explicaciones genéticas de la “subnormalidad” o la esquizofrenia, así como las aplicaciones prácticas de la genética médica (diagnósticos genéticos y terapias génicas), protagonizaron algunos de los debates más activos respecto al tema que nos ocupa, en los cuales el uso de argumentos científicos divergentes fue una constante.